



Parábola del hombre que seguía a Jesús

Maestro Jesús

Por Mirtha Verde-Ramo

Fundación Actividad Saint Germain

www.saintgermain.cl

Santiago de Chile, 8 de Diciembre de 2012.

¡Señor! —Decía aquel hombre piadoso— Aquí te traigo lo mejor de mí. Mira, he puesto talegos de oro en tu altar. Mira, que liberé a mis criados y me he quedado solamente con uno, el más fiel, el que estuvo conmigo desde pequeño. Mira, que he dado tantos y cientos por igual a los necesitados. Mira, que te he seguido a lo lejos y he escuchado tu palabra. Pero, Señor ¿Por qué no me permites, entonces, ser uno de aquellos que anda contigo? ¿Qué me impide ser como Pedro, Felipe, Tomás, Juan, Mateo, Judas? Y la Magdalena que viene detrás, pero siempre viene.

—¿Y qué le contesté? Es verdad, has repartido, has sido justo, has sido leal y generoso. Has sido manso, sin embargo no te das cuenta, pero hay una serpiente que está enrollada en tu cabeza.

—¿Cómo así, Señor? ¿Acaso cuando duermo viene la serpiente y se enrolla en mi pelo y yo no me he dado cuenta?

—No te hablo de esa, sino de aquella, que es sutil como la noche, que es diestra y astuta, y que no te das cuenta cuando se enrolla en la cabeza, en el corazón y en las emociones.

—¡Señor, explícame, porque no entiendo! ¡Entonces son tres serpientes, no es una!

—Mira, te las voy a nombrar: La primera es oscura, es tentadora, es hipnotizadora, es paralizante y se llama “Pensamientos oscuros”. La segunda, corroe, come, incluso un brote hermoso lo devasta y se llama “Codicia espiritual”. Y la tercera, es atractiva, es hermosa, es bella, reluce bellos colores, pero por dentro está enferma, desnutrida y se llama “Deseo”. Cuando tú logres desembarazarte de esas tres sierpes, yo mismo te buscaré, te tomaré la mano y serás uno de los que me acompañan—

¿Cuál es la parábola? ¿Cuál la enseñanza?

La mente, el sentimiento y la emoción son las tres serpientes que no les permiten avanzar. ¿No aparece mi madre pisando una? ¿No aparece San Miguel Arcángel pisando otra? ¿No aparece San Jorge deteniendo un león?

Estos son los aspectos que les he conversado. Cuando ustedes aniquilen esas tres serpientes nada impediré que nos abracemos, que nos estrechemos de alma a alma, de Presencia Ascendida a Presencia Ascendida, de tú a tú, ¡Nada!

Entonces, esa es la parábola, de hecho yo la dí, nunca fue escrita, pero medítenla, vívanla y trabajen, porque en gran medida o en menor medida, pero algo aún queda, sino estarían ya ascendidos.

Y no me digan: —¿Las tendré yo, Señor?— La respuesta es: —¿Están ascendidos?— Y ahí ustedes tienen la respuesta, ¿Verdad?

Y aunque digan: —No, yo no tengo esto— No tendrás una ¿Y las otras dos? O no tendrás dos, pero tienes una, o tendrás las tres o te quedará una.

Cada cual examínese y trabaje porque esas desaparezcan. ¿De qué? De inanición. Al no ser alimentadas esas sierpes, que son energías onduladas, que se pegan peor que la melaza, que es una planta, que se pega y se adhiere. ¡Hay que trabajar!

Jesús